

*Aún así,
en el incesante gotear
de tus besos,
se desbocaron mis ríos
y me crecieron charcos;
juntos,
una vez más,
chapoteamos certezas
y mil locuras dormidas
en las manos*

*Y me salpicó el olor a mojado
de esas eternas “Liturgias de Mujer”
que huelen a tierra y alma,
envolviendo mis sentidos
a su paso.*

*Me desperté inundada,
¡tempestuosa!,
con amores florecidos
esperando el mañana;
siendo todo lo que soy
y había querido:
¡violenta!,
¡intensa!,
¡insensata!...*

liturgias de mujer



Adanellys M. Pérez Almonte



Rebeldía...

**¡¡¡No más!!!.
Han sido suficientes
sueños, que se dicen fugitivos;
islas a mano izquierda,
mil te quiero echados a la suerte
juegos de olvidos...
No más lágrimas entonadas,
blancas o negras,
en acordes de guitarra...
¡¡¡No más llanto!!!
Ni romper el murmullo,
con un "lo quiero tanto",
del viento, cuando besa
levemente mi frente.
¡No más!...
Dueña de ti,
bohemia mujer morena,
melodía de tu canto,
estrella que se prende
de tu cielo.
No más medir mis pasos...
ni reproches o anhelos,
ni más miedo de perderte
sin tenerte
Hoy reniego de todo lo que amo.
Ya no pido,
ni entrego...
Me declaro rebelde;
sin demonios,
ni ángeles
que mi vida atormenten...
Y sin penas...
... ni gloria de los cielos.**



A mi amado

**Mi niño me canta versos,
desde su alta terraza,
con su luna de enero.**

**Aunque ya sea abril.
Aunque esté lloviendo...**

**El viento, que fuerte ruge,
pone notas a su risa;
escondido en las palabras,
aproxima lejanías.**

**Dice que nunca me ha escrito
cartas, de amor, encendidas;
aunque me pinta la piel
sin necesidad de tinta...**

**... con esos versos que canta,
con esas dulces caricias
que inundan el alma
con camelias florecidas.**

**Dice en sus cantos verdades
y, en sus verdades, mentiras;
él sabe bien que mi nombre
se encuentra escrito entre líneas.**

**... líneas de canela en rama
y de niña pequeña,
pintada en color de sueños,
sueño de mi maravilla.**

**Me ciñe de la cintura
mientras sus versos recita;
mi carne, trémula y muda,
se prende con sus caricias.
¡Ay!, mi niño que me cantas
odas de mi fantasía...**

**... en una noche gastada
pero de amor encendida.**

**(Mi niño, me canta sus versos,
desde su alta terraza,
bajo su luna de enero
y siempre a escondidas...)**



Una cama y un puñado de libros

**“Una cama
y un puñado de Libros;
en un piso vacío...
... refrigerador,
estufa
y unas cuantas cacerolas,
es todo cuanto poseo...**

¿Cuándo te fugas conmigo?

**Dos manos para abrazarte
y un par de labios dormidos,
que sueñan con despertarte
junto a los juncos del río.
Hacerte el amor cantando,
los versos que ahora te escribo,
es todo cuanto te brindo...**

¿Cuándo te fugas conmigo?

**Un par de ojos traviesos
como un candil encendidos;
tres camelias florecidas,
dos poemas, que no he escrito,
y un cuerpo lleno de ganas
de amarte como es debido....
Es aquello que te falta,
¡pequeña!...”**

“... y todo lo que te he ofrecido.”

*Me dijo... cuando sus ojos
atravesaban los míos.*

*Me dijo... y guardé silencio
Y supe que me quería...*

**“Un amor,
una cama
y un puñado de libros
en un piso vacío...
Pequeña...**

¿Cuándo te fugas conmigo?...”



Caribeña...

Vibro como atabal

 cuando me tocan
esos labios ardientes y mojados
que me ofrecen, embriagadores,
el dulce-amargo del café caribeño
de su boca...

 ... en sorbitos pequeños que me traen
 el sabor de su sangre y de su aroma...

**Vibro cuando ese negro se ofrece
con sus manos de ébano,**

 en mi cintura,
a tocar un ritmo cadencioso
 y suavcito
y a regar con el sudor
 bajo la luna
la tierra fértil, que en mi vientre crece.

**Vibro porque llevo el negro en las caderas
a pesar del trigueño de mis cueros...**

... que hacen ecos de sonidos
 bajo el son de maracas,
 de güiros y timbales,
y el menear de mi cuerpo
 entre huracanes.

Vibro pues soy mujer,

 soy caribe
 y soy tambores,
que marca amor a ritmo de merengue
 y de salsa...

Caribe soy...

 ¡Soy Caribe!
 ¡todos lo saben!



Despertar contigo...

**¡Despierta mujer!,
abre los ojos a la vida
y respira...**

**... ha dejado caricias en tu cuarto
que perfuman las sábanas de seda
y se esconden, huidizas, tras las cortinas.**

**... ha escrito en tu piel
ese verso que te llena, mujer,
y te desvela...**

**Por eso hoy, a mi misma me lo digo
mientras enciendo el último cigarrillo
con la última cerilla
y dejo que el humo se disipe,
mezclado con las angustias del pasado
y el miedo a querer
y a ser querida...**

Despertar contigo...

**Por eso hoy,
dejaré que se cuele el viento y la brisa
a través de esa ventana que hoy mismo,
esta mañana,
abrió sin el mínimo ruido
y con el único fin de admirar la desnudez
que me cubría.**

**Despertar contigo,
abrir los ojos a la vida
y volver a amarte de mañana,
muy temprano,
cada día...**



Virtuales...

**Ya quisiera que pudieran
tocarme tus manos...**

... y palparme despacio.

... y erizarme los vellos.

**Que engrasaran mis poros
las yemas de tus dedos.
y el grueso de tus labios
se bebiera mis besos.**

**Ya quisiera, mimoso,
cobijarte en mis pechos
y ofrecerte las ansias
que he he guardado con celo.**

Y que libaras las mieles,

el sudor,

¡los deseos!.

**Pero sólo tenemos
unas teclas sedientas
de palabras sin tinta,
que se tragan promesas...**

Los suspiros,

los sueños

**y el hambre incesante
de llenar el vacío**

que la distancia deja.

Hoy, la magia del hombre

nos abraza en su ciencia...

... y el placer ya no entiende

de distancia o fronteras;

hartos de lejanías,

hoy tu amor me libera.

... cuando sin manos me palpas

... cuando sin labios me besas.



Palabras...

**" No me llena, mujer,
tocarte la piel en la distancia
con estos dedos que escriben, impacientes,
puñados de palabras
sobre teclas de hielo.**

**Ya no me llenan, chiquita;
ya no me llenan...**

**Ni siquiera tu voz,
surcando tiempo y espacio
para llegar, enamorada, a mi encuentro...
Quiero el vaho de tu aliento
en mi barbilla,
cuando susurres despacio
que me amas...
... y esa piel delicada de tus labios
a un milímetro de aire de los míos.
... y, bajo el toque insidioso de mis dedos,
ver llamas crepitando en tus pupilas
cuando en ellas me encuentre reflejado."**

**Se le acaban los espacios,
las comas...
las caritas felices...
la obsesiva línea de puntos suspensivos...
la magia de materializar mis fantasías...**

**Las ansias reprimidas, en mis manos
cada día...**

**... y no puedo abandonarlo todo,
correr hasta sus brazos
y sentirlo mío.**

**Ya no le llenan, ¡Dios mío!;
¿qué puedo hacer
para que no se me escurra entre los dedos
o entre esas palabras
que ambos nos decimos...?**



Ponle mi nombre...

(al amor de mi vida...)

A la arrogancia de besarte
muy despacio,
cuando bailamos
la danza de unos versos:

¡epistolares!,
¡mezquinos!,
¡colectivos...!,

de pellizcos y mordiscos
en silencio...

Ocultos y entregados arrebatos,
en retazos de céfiros recesos.

A la arrogancia, ¡sí!,
ponle mi nombre...

Al descaro de desnudarte
sin pudores...

¡Con la vista!
¡Con las manos!
¡Con los dientes...!

Ofreciendo mis magnolias perfumadas,
entre besos de lenguas que florecen.

Bajo un hambre de tí,
que no descansa,
y un deseo que nunca palidece...

Al descaro también...
¡Ponle mi nombre!

A la impunidad de restregárme
en tu cintura,
cuando te quiero mio:

¡enchido!
¡enorme!
¡entero...!

Mientras me empapo de caudales que,
sin miedo,
cuesta abajo recorren su camino...

**A la impunidad, ¡sí!,
¡ponle mi nombre!**

**Al absurdo de enervarme
en el dolor
de la embestida violenta
de tu beso;
o de empellones agónicos,
¡brutales!,
de querer mañaneros
con exceso.**

**Al absurdo, ¡también!,
ponle mi nombre.**

**A la firmeza de no irme
sin obtener lo que pido,
cuando airosa cabalgo tus caderas;
prendida en ti,
sin bridas,
¡sin estribos!,
como potra de nacar y canela.
Y cuando viertas,
¡desbocado y poseído!,
te devolveré el éxtasis
y mil gemidos
por cada uno de los que tú a mí me entregas.**

**A mi firmeza de ti,
¡ponle mi nombre!**

**A la rebeldía de marcharme satisfecha,
vestida de tu esencia y tus olores,
después de empalmarte las creencias
una vez y otra vez, entre temblores...
Liados en cuerpo y alma,
ya rendida;**

**Yo siempre tu mujer
y tú mi hombre.**

Cual fiera:

**¡seductora!,
¡altiva!**

¡atrevida!

**En todo tu relieve,
¡he marcado mi nombre!!**



A mi maestro...

Un día estuve ahí y supiste verme,
comiste el turrón de mis labios imposibles
con besos inmoralmente apasionados.
Leíste en estos ojos, en estas manos,
con tu mirada fija e indecente,
las líneas de mis deseos incontenibles.
Y te acarició mi brisa de levante
con su aroma de azahar y de hojaldrinas...

¡Cálida!

¡Suave....!

¡Alegre!

Desprendida...

Como el frescor de la tarde
a mediodía.

Fuiste tú el maestro en mis amores,
que despertaron cual dicha pasajera...
Y nos duró la gloria un solo instante,
el cruce exacto entre mundos paralelos...
... el tiempo justo de pedir mal un deseo
en la fuente de mis aguas palpitantes.

Hoy visto mi disfraz de pecadora...
Después de vivir en el olvido tanto tiempo,
hoy salgo a repasar lo ya aprendido...

¡Me enseñaste a pecar!

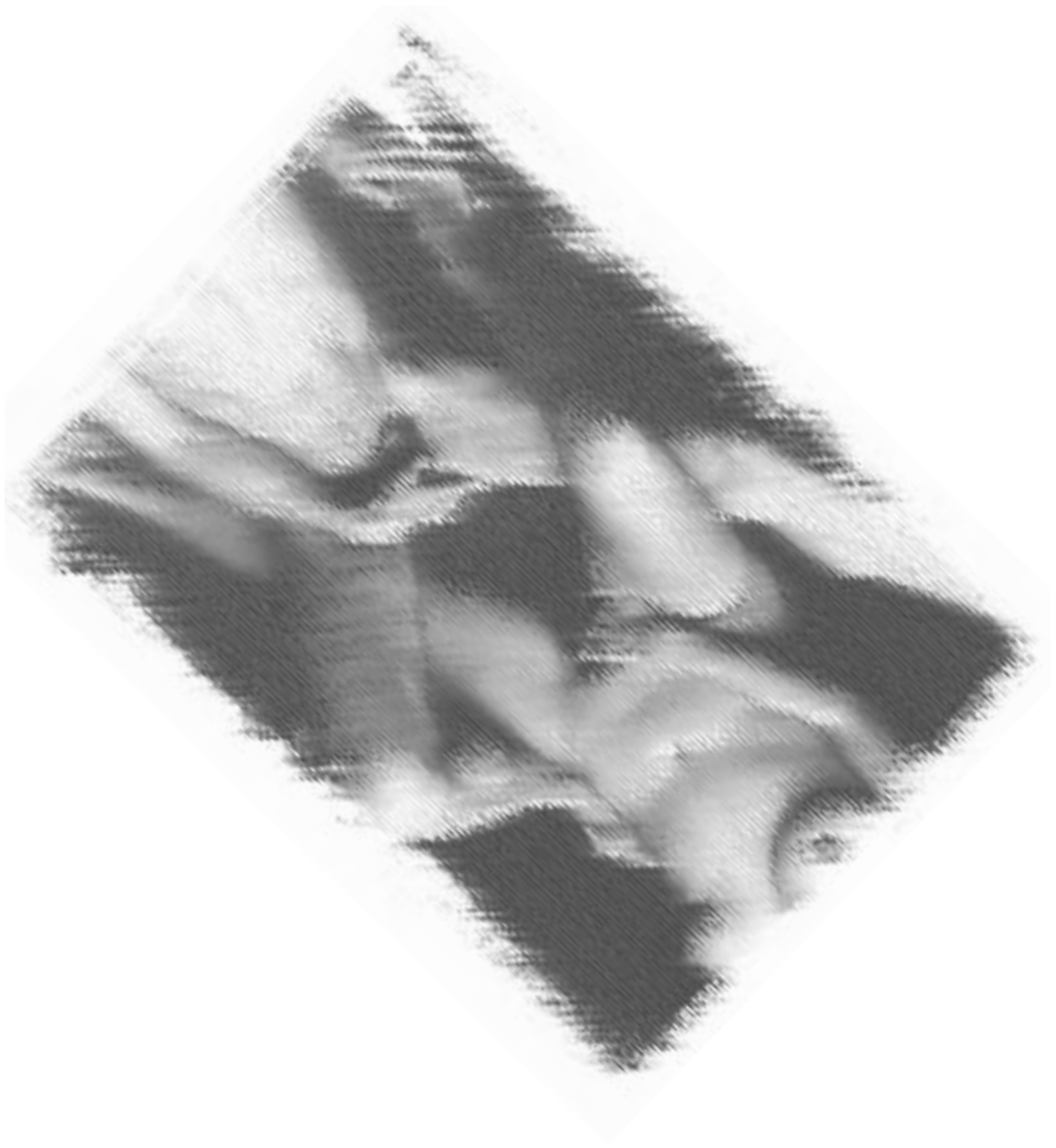
¿De qué te asombras?

"Hay amores que matan",
va la gente proclamando por las aceras.

¡Hoy maté!,

Hoy he visto matar gente...

...y ellos sin darse cuenta.

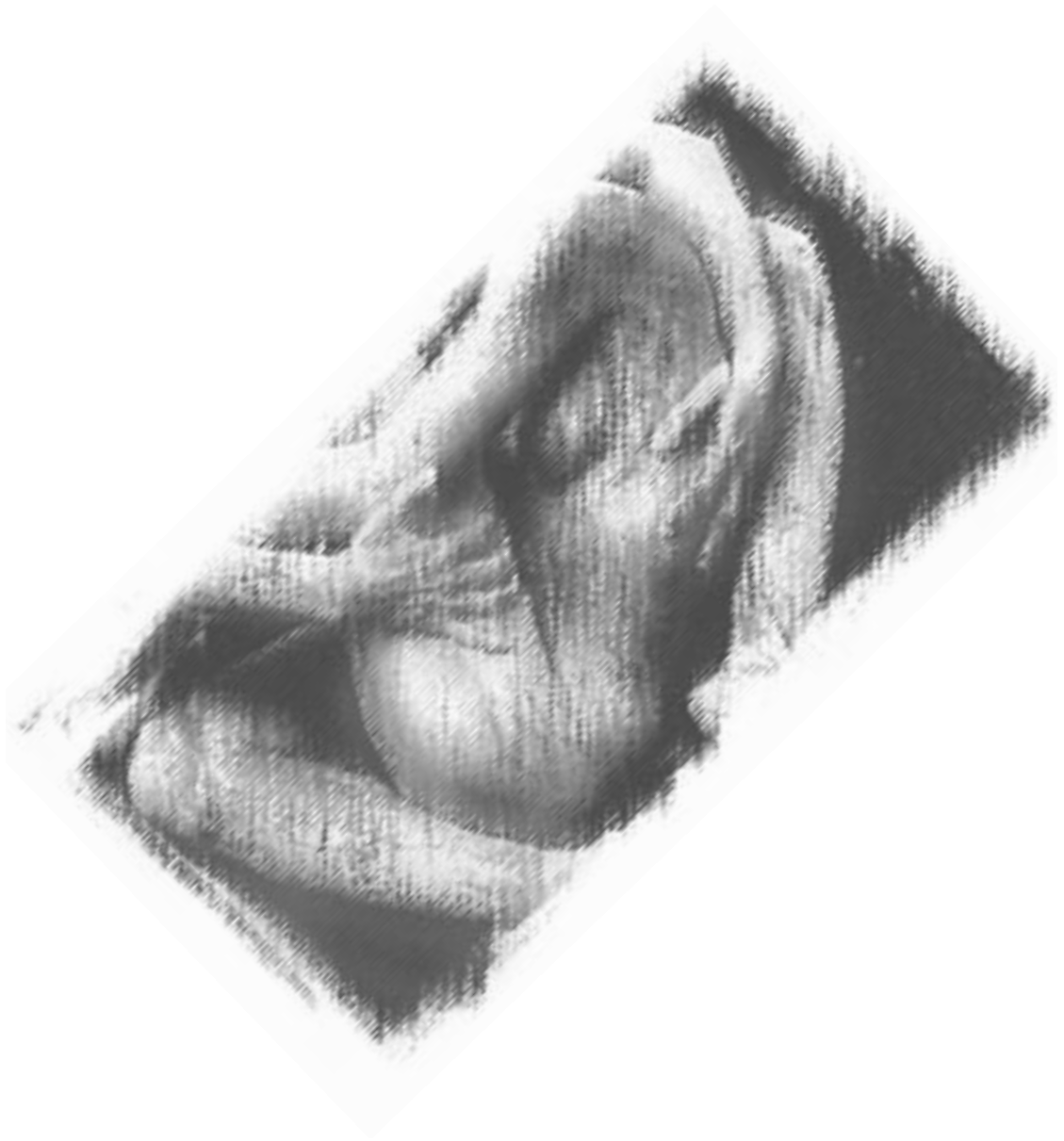


Mi carne...

**Mi carne inquieta
dibuja retorcidos signos
en un cuerpo tendido y temeroso.
En trance,
envuelta en un tiempo delicioso
en el que mi piel se deleitaba en lo vivido.
Gimotea...
 Se desgarba...
 Languidece.**

**Ajena al mundo,
hinchida y caprichosa,
se convulsiona y vuelve a componerse
como flor de sexo,
febril y temerosa.
Ahogada en súbitos espasmos,
 ¡se provoca!,
 ¡se arquea!,
cuando de esa vieja hambre
pálidece;
licuando la esencia de sus preces
para saciar las manos temblorosas.**

**Desafiante a la vez que sometida,
claudicó al fin
la soberbia que acusaba.
Amortiguada tu ausencia y mi desidia,
hoy la mórbida carne renacía
cuando, en sus ganas de ti,
se despertaba...
 ... se despertaba
 y moría.**



Propuesta...

**Doma la sangre
que por mis venas corre...**

**Deja sentado hitos
cuando cuenten mi historia.**

¡Batalla mi guerra!

¡Vísteme de gloria!

**Encandila mi alma
que por ti palidece...**

**Templa mis arrebatos
y mi miedo a tenerte.**

**Enaltece en tus besos
mi tibia desnudez..**

**Que, aún no siendo el primero,
te deseo con ese tierno amor
de la primera vez.**



A mi amado...

*(Porque le quiero mio, por siempre y para siempre.
Aunque me fallen las fuerzas,
y me flaquean los huesos...
Lo he visitado anoche dormida entre sus cantos.
¡Y he sido tan feliz!
Creando para nosotros mil encuentros,
jugando en su cielo a ser estrella;
abrazando a mi amado,
robándole un beso,
orquestando sus acordes cotidianos
y besando sus manos...
... mientras le veo en silencio
como enciende un cigarrillo)*

**Fuma lento,
absorto,
en silencio;
repuntando sus ansias en las formas de humo,
ateridos sus huesos,
lejano y continuo...
Narcotiza mis sentidos... y yo...
... yo contemplo su entereza en la distancia
y le veo imperioso,
imposible y absoluto.
¡Sé de mí!, me susurran sus ojos al oído,
caña de azucar que en mi trapiche muelo,
opio de mi deliro,
¡MUJER!,
óbice en mi sendero...
¡Sé!, junco que en mi humedad yace florido.
¡Ay!, ¡cuanto quiero contigo!,
cuanto quiero...
Y vuelve a perderse en el humo,
irisado su rostro en las pupilas de mis miedos...
... entiendo su cansancio y, aunque duela,
retengo sólo el amor que le profeso.**



Mis lunas...

(Por debajo de lunas y lunas)

**Mi niño me toma de la mano,
me lleva caminando por esa calle empedrada
que conduce al páramo
desde el que se ven las ruinas
de épocas gloriosas y olvidadas...
... atrás quedan los viejos edificios
y las casas,
la fuente, la plaza...
Lo mágico del viento sopla fuerte,
silvan amarillas hojas marchitadas
y levanta el arroyo, en su corriente,
perfumes de camelias,
de roble y de albahaca.**

*Por debajo de lunas y lunas;
lunas rojas,
rojas sangre,
sangre color de mulata.
Ojos negros, piel morena,
y en las venas un torrente
que igual brota de un prado verde,
color verde de esperanza,
que brota de la tierra seca
y húmeda por el rocío
que desprende la mañana.*

**A mojarme los pies,
me ha llevado mi niño.
A refrescarme el alma con sus aguas...
A llenarme con recuerdos de su tierra,
para que la haga mía,
para que yo aprenda a amarla.
como él me ama en el silencio
o en el dulce rimar de sus palabras...**

***Por debajo de lunas y lunas;
lunas blancas,
blanco ensueño
nacido en la madrugada...
Que asida por la cintura,
en trueque de amor y besos,
de locura se estremece
cuando se despunta el alba
y le murmura al oído:***

***"para ser ángel, mi vida,
sólo te faltan las alas.."***

***Dime niño que eres mío,
que yo por siempre soy tuya,
que juntos arrugaremos
la piel, de amores, salada...
mientras con besos dibujas,
los colores que te plazcan.***

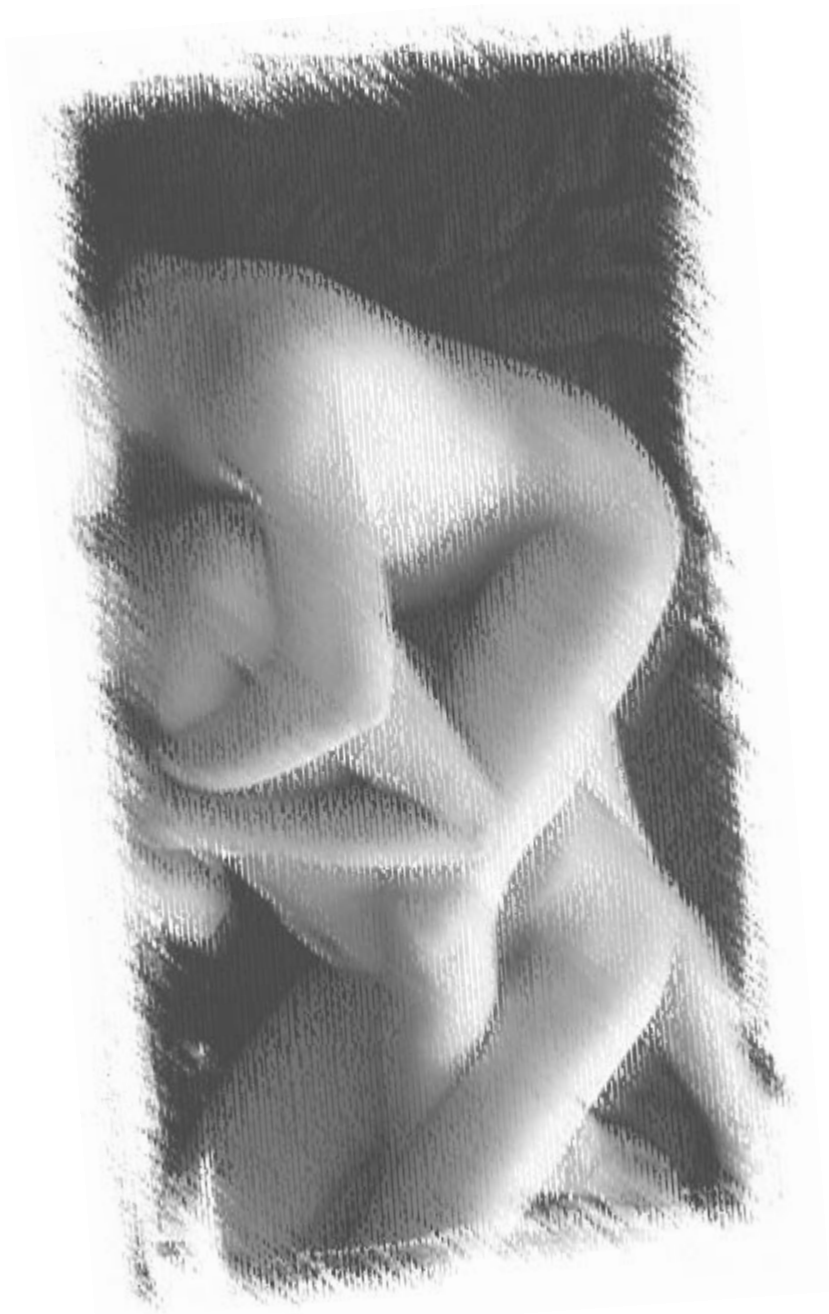
***Que aún cuando estemos viejos,
me harás el amor cantando
los versos que ahora me cantas...***

***Por debajo de lunas y lunas.
Por debajo de lunas...
...de lunas rojas de luna
y encima de lunas blancas.***



No puedo amarte...

No enroscaré mis encantos en tus sienas
como han apretado mis piernas
tus cinturas de sal.
Aunque admito haber sudado a goterones
esa vida entera que,
entre espasmos,
bailó al compás de tu cuerpo imaginado
en esas noches tibias
en las que a mi mano hice tus manos
y, untuoso el sexo y los muslos desbordados,
brindé mi éxtasis
bañado entre temblores y ansias.
Aventurero audaz,
¡no puedo amarte!,
ya no me tienes a vivir esta locura
ni me pidas que me pierda
en tus sentidos
ni en tu magia...
Ya no dibujes,
bajo el rayo de la luna
y soles pálidos,
diosas perfectas en el hueco de mi ombligo...
Ya no me ruegues que emprendamos odiseas,
hoy en el tártaro y mañana en la distancia.
Mi piel arrancaré, de ser preciso,
y acallaré mis cantos de sirena.
¡Entiendeme!,
este amor sin gustar ya he terminado...
¡No te amaré jamás!,
¡no puedo amarte!;
cierro los ojos a tus mitos y leyendas
y las confino en un papel,
que en blancas gasas
hoy guardará los versos de un poema...
para no amarte aunque quisiera,
¡para no amarte!



A la orilla de una lágrima...

*(A la orilla de una lágrima
asomé, prendido, el rostro
y vi mi cuerpo desnudo
en un crepúsculo rojo...
... de luz mortecina y leve,
que guardaba entre los poros
para entibiar a mi niña.)*

Yo vi tus manos de seda
acariciar mis sentidos,
y vi mi vientre crecido de amor
y vi mis pechos floridos
con ramitas de azucenas;
mientras por dentro pintabas
besos sabor a manzanas
y caricias de canela.

Y, en su mirar, vi tus ojos.

Y, en sus palabras, mi fuerza.

Y, de su padre, el carácter.

Y, de su madre, la belleza...

Y entonces supe de cierto
que aquella niñita hermosa,
más que un sueño,
es una realidad muy nuestra.

A la orilla de una lágrima
vi su rostro entre las flores,
¡nuestra pequeña Camelia!;
Y en esa orilla de lágrima
nunca pude imaginarme
encontrar tanta belleza.

*(A la orilla de una lágrima
asomé, prendido, el rostro
Y vi mi cuerpo desnudo
en un crepúsculo rojo...
... de luz mortecina y leve
que guardaba entre los poros
para entibiar a mi niña.)*



Hambre y deseo...

*(Yo vine aquí... para quererte.
Para conquistar la plenitud de tu lecho)*

Cuando se juntan el hambre y el deseo
pare mi ser, en tu nombre, una nueva mujer...
... para ver las mismas viejas cosas
con ojos nuevos
y callar cuando ruedan las verguenzas
por el suelo...

... y matar los pudores
para renacer en ti, sin miedos.

Y se funden mis poros ardientes
con tus poros ardiendo,
en hilillos de sudores salados
se comparten
y se llaman a gritos
cuando la piel enrojece
y el fuego se enciende.
Y mis ojos se antojan hambrientos
de tus ojos;
y mi boca te bebe sedienta
en su inocencia...

... hasta el penúltimo suspiro
y, en febril arrebato,
hasta el último beso.

Cuando se juntan hambre y deseo
para nadar tus corrientes con mi lengua...
... se desenvaina la espada de tus ansias
y penetra el umbral de mis viejas creencias.

Nunca soy tan mujer como cuando,
ataviada de sabores y versos,
se desnuda mi credo
y se brinda mi cuerpo,
convidándote a banquetes
de hambre y deseos...



Treno de una mujer...

*Si fuera otra mujer
me vestiría de gasas...*

Céfiras gasas transparentes
y sin memoria;
me rendiría en tus brazos
¡párvula!,
¡callada!,
¡entera!

*Si yo fuera otra mujer
te daría lo que no tengo...*

Senos hermosos,
¡floridos!;
con la libertad que llena
de amor las horas tempranas,
esas que sólo comparten,
los que la vida bendice,
para enredarse en amores
cuando se despunta el alba.

Si yo fuera otra mujer...

Me remozaría, gozosa,
cuando simbres tus semillas
entre campos de magnolias.
En mi vientre...
Cómo arcilla
que entre tus manos das vida,
que, con tus versos, le nombras.

Pero, una densa neblina
se posó sobre mis ganas
como plomiza desidia
de un tiempo sin esperanzas.

**Hoy visten mi cuerpo cardos
y, desnuda de ilusiones,
mis senos ya no florecen
cual camelias perfumadas.
Y, en un mutismo perverso,
mi seco vientre se nutre
de un infierno forjado
por esta abulia temprana.**

***"¡Si yo fuera otra mujer!"
(grito en silencios malvados)***

**Pero, entre ausente y perdida,
se me quedó la mirada...
... en acre silencio cierto,
que me destroza el alma.**

Pues no soy "otra" mujer...

**Pues no soy "esa" mujer
que para amarte soñarás...**



La costumbre de quererte...

*(Porque aullo a la luna corriendo desnudo
por la orilla de la playa...)*

*" Conociéndome como me conoces,
me sobra cada palabra.
Ya sé que nunca has visto mis ojos,
pero también sé que puedes mirarlos igual
porque sé que las puertas de mis sueños,
están abiertas dentro de ti.
Así que, mi pequeña mia,
frescor de la niebla sobre Samaná,
voz sobre las olas de mi mar frío,
salvaje, solitario y sabio,
¡¡¡Mírame a los ojos!!!
Y sigue sonriendo
porque sé que sabes
todo lo que detrás se esconde".*

*Es de sabios guardar silencio
cuando la palabra ya no sabe decir más.
Para que sude nuestra sangre en los poros
de aquel que permanece en la distancia...
Levantándonos en la ingravidez de sus sueños
y bailándonos con un brazo,
ceñido en la cintura
sobre un mar de nubes...
Mientras nos besa tras la oreja izquierda.
¡OH!, aquel recuerdo que seduce la memoria
con necesidad de piel, pero sin prisas...
Cuando la carne trémula se baña
de rayos de lunas....
De esa luna de Eternia con su llovizna.
Para hacer el amor... allí,
en ese lugar ficticio, irreal, inexistente;
pero que igual dejó su otoño
para acogernos entre sus flores de primavera.
Cuando pienso en él y en su tierra...
...podría escribir versos eternamente.*

**"Cada gota de agua de esa lluvia de otoño
caída sobre mi frente
viaja de nube en nube,
desde los rios de miel de tus labios
hasta la tierra prometida de tu rostro.
Aun puedo recordar todos tus besos
aunque sólo sean sueños de mi boca,
aunque tan sólo en sueños
tus ojos vea... "**

**Anda!
dejemos que nos envuelva la marea,
en su utopía de olas,
con fuerza de quimeras
y nos remoze...
Mientras me llueves poesía
con llovizna de orujo de tu tierra
Y me bañas en ti...
Te regalaré los ojos de la noche,
para que puedas ver el alma de la brisa...
para vestir de niebla las montañas
antes de que despunte la mañana
y haga frío.
¡Y que no escampe nunca!,
¡que se barran las tristezas con tus aguas...!
Que regalen, las aguas, estrellas a tus ojos
y, sobre tu espalda salpicada de oro,
nazca cada noche la primavera.
¡Anda!, ¡ven!
esta noche buscaré sueños
donde libar tus labios
y besarte...
Y guardaré con celo cada palabra de amor
que todavía no has dicho.**

**" Soñaré todas las palabras
que aún no he aprendido a decir...
para poder amarte como a un niño."**

**¡Porque dejo en tus manos mis canciones!
¡Porque tengo la costumbre de quererte!**

**" Como una gota de miel entre mis labios
y el dorso de tu mano,
es este aire...
No quiero ni pensar en abrazarte,
no sea que me funda con tu piel
y caminemos como uno, eternamente.
¿Y cómo son tus besos?,
¿como la luz a los ojos
pero al alma?.
Que ya da miedo vivir
sin tu voz, tras probarla...
¿Qué haría yo con tanto mundo
navegando en mi boca?
Tal vez perder la cordura....
... que sueño tener sin tenerte
o enloquecer en tus brazos sin ti
y para siempre..."**



En aquel tiempo...

"Quedaron solamente nuestros cuerpos
dormidos junto al río,
y los bares cerrados a las siete,
y una moneda brillando, bajo el agua,
en el fondo de un sueño inquebrantable,
formulando un deseo... "

"Hoy no haré nada, ni siquiera llamarte..."

He cerrado los ojos, chiquito,
porque nunca me habían pesado tanto los recuerdos.
Tus versos... mi silencio...
Porque soy mujer de ayer
y el mañana no vendrá nunca a acariciar mi cuerpo
o a besarme, tras la oreja izquierda,
o a bailarme ingrávida en el cierzo.
Porque a él, le duele el alma

... no le responde el cuerpo,
y las palabras se mudan de sus labios ya muertos;
porque solo se siente, en el bullicio inmenso
de quienes le acompañan en su tiempo.
Y no quiere pensarme;

y pensarme no quiere...

Porque su amor de lágrimas se ha vuelto desierto.

Porque ya no me quiere,

porque nunca me quiso...

Y, día a día, mi memoria se desvanece en el viento;
en ese viento del Norte,
en ese castizo viento

que trajo a mi sus versos, en un beso.

Fuimos viajeros de emociones

durante un breve tiempo

y esos viajes he venido a contarte, en secreto.

Aunque me duela el alma

también... y me duelan tus versos.

¡Lo haré!,

por mí, que nunca fui poeta;

por ti, que no quisiste serlo...

